

«Los Sueños de Luciano Pulgar»

TOMO NOVENO

Por A. Pérez P.

Cuantos se preocupan por el esplendor de las letras patrias y sienten el orgullo de lo propio, veían con dolor que la producción de Dn. Marco Fidel Suárez anduviera dispersa, y por lo mismo en peligro de caer en olvido del público, quedando como regalo de eruditos.

De semejante peligro andaban amenazados también los "Sueños", cuyos seis primeros tomos publicó el mismo Dn. Marco, alcanzando a corregir parte del séptimo, pero la Academia Colombiana se encargó de la continuación de la obra. Y apareció el Tomo VIII, prologado doctamente por Dn. Eduardo Guzmán Esponda. Ahora la **Librería Voluntad** nos presenta el Tomo IX, cuya edición estuvo al cuidado del ilustre sacerdote salesiano Padre José J. Ortega y del eminente escritor Manuel Antonio Bonilla.

No es éste el lugar oportuno para intentar un análisis de la obra maestra del señor Suárez, obra que es "venero de política, de historia, de literatura y de lenguaje". Cada Sueño es una fuente de enseñanzas diversas, porque el autor no se dejaba aprisionar por un orden estrictamente lógico; necesidades del momento y genialidades de su estilo lo hacían pasar del estudio de arduas cuestiones de filosofía política a las no menos profundas disquisiciones gra-

maticales; eso sí, en todas partes campea una prodigiosa erudición. Si está hablando del Hombre de las leyes —un ejemplo entre mil—, no pierde la ocasión de decirnos que hubo otro llamado de las Leyes, que fue Micer Jacobo, quien en asocio de Fernán Mateos y Micer Roldán participó en la elaboración de las Siete Partidas de Dn. Alfonso el Sabio.

La erudición de Dn. Marco no se limitaba a la gramática y la historia, como pudiera creerse; ella se extendía por los campos vastísimos de las ciencias eclesiásticas, de la filosofía, la teología y el derecho en muchas de sus ramas.

Si el señor Suárez fue combatido en sus días y su prestigio tuvo momentos de eclipse por errores de que ningún humano está exento, ahora que su obra puede ser estudiada con serenidad, desaparecen esas pequeñas sombras y sólo se destaca su figura grandiosa, admirada y respetada por todos los hijos de esta tierra colombiana que reconocen en él a uno de sus más eminentes polígrafos y al patriota abnegado por excelencia.

La **Librería Voluntad** ha hecho obra laudable que es de esperar sea correspondida por los lectores.

Abril de 1940.